Ante presiones inflacionarias y debilidad económica: GPM recomienda mantener tasa de interés en 4,5%

El organismo advirtió sobre el alza de los combustibles, la depreciación del peso y el aumento de las expectativas de inflación, en un escenario marcado por el deterioro de la actividad y el empleo en Chile.

El organismo advirtió sobre el alza de los combustibles, la depreciación del peso y el aumento de las expectativas de inflación, en un escenario marcado por el deterioro de la actividad y el empleo en Chile.

El Grupo de Política Monetaria (GPM) recomendó mantener la Tasa de Política Monetaria (TPM) en 4,5% , ante un escenario económico marcado por mayores presiones inflacionarias externas y una persistente debilidad de la actividad y el mercado laboral en Chile.

En su comunicado de este lunes 26 de octubre, el grupo integrado por Eugenia Andreasen, Carlos Budnevich, Humberto Martínez, Juan Pablo Medina y Andrea Tokman sostuvo que la incertidumbre internacional ha aumentado debido a las tensiones en Medio Oriente, el encarecimiento de los combustibles y la volatilidad de los mercados financieros.

El organismo señaló que estos factores elevan los riesgos para el abastecimiento energético y las condiciones financieras, mientras que en el plano interno la inflación continúa por encima de la meta y las expectativas de precios han aumentado. Frente a este escenario, planteó que las decisiones de política monetaria deberán seguir evaluándose reunión a reunión

El GPM advirtió que la economía mundial mantiene cierta resiliencia, impulsada en parte por la inversión vinculada a la inteligencia artificial, especialmente en Estados Unidos y algunas economías asiáticas. Sin embargo, alertó sobre las dudas respecto de la sostenibilidad de ese dinamismo y los riesgos asociados a una escalada de los conflictos geopolíticos, nuevas tensiones comerciales y vulnerabilidades fiscales.

Uno de los principales focos de preocupación es el precio del petróleo. Según el comunicado, el crudo Brent alcanzó los US$116 por barril el viernes, su nivel más alto en más de cinco meses y un 80% superior al registrado al inicio del año.

El organismo también indicó que las tasas de interés internacionales de largo plazo permanecen elevadas y que los mercados financieros han mostrado una mayor volatilidad, reflejo de la incertidumbre y de su sensibilidad frente a nuevos acontecimientos. En Chile, el grupo destacó que los antecedentes disponibles confirman un deterioro de la actividad económica y del mercado laboral.

El GPM agregó que las perspectivas para la inversión también se han deteriorado, con una variación proyectada de -0,3%, mientras que el consumo crecería 1,7%. Aunque la confianza empresarial ha mostrado mejoras desde julio, permanece en terreno pesimista.

Escudo del Banco Central. Foto: Aton.

En el frente cambiario, el organismo advirtió que el peso chileno se ha depreciado y que el dólar se ha acercado a los , pese a que el precio del cobre se mantiene elevado. Según el análisis, este comportamiento responde a la fortaleza global de la divisa estadounidense, la mayor aversión al riesgo y las condiciones financieras relativas entre Chile y el exterior.

El grupo sostuvo que la depreciación podría incidir en la inflación importada, aunque la magnitud de ese efecto dependerá, entre otros factores, de cuánto puedan traspasar las empresas los mayores costos a los precios locales en un contexto de demanda interna débil.

Respecto de los precios, el IPC de septiembre aumentó 0,4% mensual y 4,1% en doce meses , cifra que repitió la variación anual del mes anterior. Entre los principales factores incidieron las alzas de 1,9% en energía volátil y de 0,7% en alimentos volátiles, mientras que el IPC sin volátiles avanzó 0,3%.

El grupo advirtió que, aunque los efectos de los shocks de oferta asociados a la guerra en Medio Oriente y al fenómeno climático de El Niño podrían ser transitorios, la persistencia de la incertidumbre geopolítica y climática aumenta el riesgo de que los mayores costos terminen trasladándose a otros bienes y servicios.

Las expectativas de inflación también registraron incrementos. La Encuesta de Operadores Financieros elevó sus proyecciones a 3,7% para los próximos doce meses y a 3,2% para el período siguiente. En tanto, la Encuesta de Expectativas Económicas situó la inflación esperada para diciembre en , por encima del 4,4% previsto anteriormente.

En su evaluación, el organismo planteó que la política monetaria enfrenta fuerzas contrapuestas. Por una parte, el encarecimiento de la energía, la depreciación del peso, la volatilidad financiera y el aumento de las expectativas inflacionarias

elevan el riesgo de que las presiones sobre los costos se prolonguen y se transmitan a otros precios.

Por otra, la debilidad de la actividad económica, el mercado laboral y la confianza de los consumidores implica que una política monetaria más restrictiva podría profundizar la contracción interna.

En este contexto, el Grupo de Política Monetaria reiteró su recomendación de mantener la TPM en 4,5% , al considerar tanto el debilitamiento de la economía chilena como los riesgos inflacionarios provenientes del exterior.

El organismo concluyó que la persistencia de estos factores será determinante para evaluar la trayectoria de la inflación y su convergencia hacia la meta, por lo que las futuras decisiones deberán analizarse en cada reunión.

Entradas relacionadas:
España, Grecia, Portugal: ante la crisis de la…
Raúl Sohr ante la segunda vuelta en Brasil: “Esto es…
Organizaciones de derechos humanos alertan sobre…
Académica Emmanuelle Barozet: La deuda francesa…

Autor: Claudio Medrano